

Nombre del alumno:

Erika Yatziri Castillo Figueroa

Nombre del profesor:

Martha Patricia Marín López

Licenciatura:

Enfermería 5to Cuatrimestre

Materia:

Fisiopatología

Nombre del trabajo:

Ensayo del tema:

“ ”

Como introducción de este trabajo hablare sobre el aparato digestivo como ya sabemos el aparato digestivo, que se extiende desde la boca hasta el ano, se encarga de recibir los alimentos, fraccionarlos en nutrientes (un proceso conocido como digestión), procurar su absorción por parte del torrente sanguíneo y eliminar del organismo los restos de alimentos no digeribles.

El sistema digestivo está constituido por un tubo hueco abierto por sus extremos (boca y ano), llamado tubo digestivo propiamente dicho, o también tracto digestivo, y por una serie de estructuras accesorias. El tubo digestivo o tracto digestivo incluye la cavidad oral, la faringe, el esófago, el estómago, el intestino delgado y el intestino grueso. Mide, aproximadamente, unos 5 a 6 metros de longitud. Las estructuras accesorias son los dientes, la lengua, las glándulas salivares, el páncreas, el hígado, el sistema biliar y el peritoneo. El estómago, el intestino delgado y el intestino grueso, así como el páncreas, el hígado y el sistema biliar están situados por debajo del diafragma, en la cavidad abdominal.

FUNCIONES MOTORAS DEL APARATO DIGESTIVO

La función que realiza es la de transporte de los alimentos, secreción de jugos digestivos, absorción de nutrientes y excreción mediante el proceso de defecación. El proceso de la digestión es el mismo en todos los animales monogástricos: transformar los glúcidos, lípidos y proteínas en unidades más sencillas, gracias a las enzimas digestivas, para que puedan ser absorbidas y transportadas por la sangre. El aparato digestivo es un largo tubo, con importantes glándulas asociadas, siendo su función la transformación de las complejas moléculas de los alimentos en sustancias simples y fácilmente utilizables por el organismo. Desde la boca hasta el ano, el tubo digestivo mide unos once metros de longitud. En la boca ya empieza propiamente la digestión. Los dientes Trituran los alimentos y las secreciones de las glándulas salivales los humedecen e inician su descomposición química. Luego, el bolo alimenticio cruza la faringe, sigue por el esófago y llega al estómago, una bolsa muscular de litro y medio de capacidad, en condiciones normales, cuya mucosa segrega el potente jugo gástrico, en el estómago, el alimento es agitado hasta convertirse en una papilla llamada quimo. A la salida del estómago, el tubo digestivo se prolonga con el intestino delgado, de unos cinco metros de largo, aunque muy replegado sobre sí mismo. En su primera porción o duodeno recibe secreciones de las glándulas intestinales, la bilis y los jugos del páncreas. Todas estas secreciones contienen una gran cantidad de enzimas que degradan los alimentos y los transforman en sustancias solubles simples. El tubo digestivo continúa por el intestino grueso, de algo más de metro y medio de longitud. Su

porción final es el recto, que termina en el ano, por donde se evacuan al exterior los restos indigeribles de los alimentos. Estructura del tubo digestivo El tubo digestivo, es un órgano llamado también conducto alimentario o tracto gastrointestinal presenta una sistematización prototípica, comienza en la boca y se extiende hasta el ano. Su longitud en el hombre es de 10 a 12 metros, siendo seis o siete veces la longitud total del cuerpo. En su trayecto a lo largo del tronco del cuerpo, discurre por delante de la columna vertebral. Comienza en la cara, desciende luego por el cuello, atraviesa las tres grandes cavidades del cuerpo: torácica, abdominal y pélvica. En el cuello está en relación con el conducto respiratorio, en el tórax se sitúa en el mediastino posterior entre los dos pulmones y el corazón, y en el abdomen y pelvis se relaciona con los diferentes órganos del aparato genitourinario. El tubo digestivo procede embriológicamente del endodermo, al igual que el aparato respiratorio. El tubo digestivo y las glándulas anexas (glándulas salivales, hígado y páncreas),

ALTERACIONES DE LA SECRECIÓN DIGESTIVA

TRASTORNO DE MOTILIDAD

Las alteraciones en la motilidad gastrointestinal pueden producir múltiples síntomas como son la dificultad para tragar el alimento, la retención por tiempos prolongados del alimento en el estómago, la diarrea o el estreñimiento con un tránsito intestinal excesivo e inclusive alteraciones en la continencia de la materia fecal.

enfermedad por reflujo gastroesofágico, que se caracteriza por el retorno del contenido gástrico hacia el esófago, esto es producido por una disfunción motora del esfínter esofágico inferior, es decir, de la válvula que existe entre el esófago y el estómago y que también se acompaña de alteraciones en la motilidad o el movimiento en el esófago. reflujo gastroesofágico se produce cuando el ácido del estómago fluye con frecuencia hacia el tubo que conecta la boca y el estómago (esófago). El reflujo ácido puede irritar el revestimiento del esófago. Muchas personas tienen reflujo ácido periódicamente. La enfermedad por reflujo gastroesofágico es un reflujo ácido suave que ocurre al menos dos veces por semana, o un reflujo ácido de moderado a grave que ocurre al menos una vez por semana. En la mayoría de los casos, se puede controlar el malestar que produce la enfermedad por reflujo gastroesofágico con cambios en el estilo de vida o medicamentos de venta libre. Sin embargo, algunas personas que tienen esta enfermedad pueden necesitar medicamentos más fuertes o cirugía para aliviar los síntomas.

Dispepsia funcional: es un término para signos y síntomas recurrentes de indigestión que no tienen una causa obvia. La dispepsia funcional también se conoce como dolor estomacal no ulceroso o dispepsia no ulcerosa. La dispepsia funcional es común, y puede durar mucho tiempo. El trastorno puede causar signos y síntomas parecidos a los de una úlcera, como dolor o molestia en la parte superior del abdomen, que generalmente va acompañado por hinchazón, eructos y náuseas, generalmente estos pacientes sufren de trastornos en el vaciamiento del estómago y en la capacidad que tiene este órgano para acomodar los alimentos después de una comida.

La gastroparesia: es una enfermedad que afecta el movimiento espontáneo normal de los músculos (motilidad) del estómago. Por lo general, las contracciones musculares fuertes impulsan los alimentos por el tubo digestivo. En general, se desconoce la causa de la gastroparesis. En algunos casos, es una complicación de la diabetes, y algunas personas sufren de gastroparesis después de una cirugía. Ciertos medicamentos, como los analgésicos opiáceos, algunos antidepresivos y los medicamentos para la hipertensión arterial y las alergias, pueden ocasionar un vaciamiento gástrico lento y causar síntomas similares. Para las personas que ya tienen gastroparesis, estos medicamentos pueden empeorar su afección. La gastroparesis puede interferir en la digestión normal y provocar náuseas, vómitos y dolor abdominal. También puede causar problemas con los niveles de glucosa sanguínea y la nutrición. Si bien la gastroparesis no tiene cura, los cambios en la dieta, junto con la administración de medicamentos, pueden ofrecer un poco de alivio.

El síndrome de intestino irritable: es el tercero, puede cursar con aceleración del tránsito intestinal en cuyo caso puede ocurrir diarrea o bien, retraso en el tránsito intestinal, lo que produce estreñimiento crónico. El síndrome de colon irritable es un trastorno frecuente que afecta al intestino grueso. Los signos y los síntomas incluyen cólicos, dolor abdominal, hinchazón abdominal, gases y diarrea o estreñimiento (o ambos). El síndrome de colon irritable es un trastorno crónico que se tiene que controlar a largo plazo. Solo una pequeña cantidad de personas con síndrome de colon irritable tienen signos y síntomas graves. Algunas personas pueden controlar los síntomas con cambios en la dieta, el estilo de vida y en el nivel de estrés. Los síntomas más graves se pueden tratar con medicamentos y asesoramiento.

El síndrome de colon irritable no causa cambios en el tejido intestinal ni aumenta el riesgo de padecer cáncer colorrectal.

FISIOPATOLOGIA INTESTINAL DE LA DIGESTION Y ADSORCION

La digestión de los principales alimentos es un proceso ordenado en donde interviene la acción de un gran número de enzimas digestivas, producidas por las glándulas salivales, las glándulas del estómago, la porción exócrina del páncreas y las membranas celulares que dan a la luz del intestino. Estas enzimas son ayudadas en su tarea por la acción del ácido clorhídrico secretado en el estómago y la bilis producida por el hígado. Una vez transformados en moléculas simples, los nutrientes, junto con las vitaminas, los minerales y los líquidos atraviesan la pared del tubo digestivo desde su luz hasta la circulación por difusión simple, no iónica y facilitada, así también como por transporte activo, transportadores y pinocitosis. Estas funciones de digestión y absorción dependen de varios mecanismos motores que impulsan los alimentos a través del mismo, los ablandan y los mezclan con las enzimas, la bilis y el ácido clorhídrico. El proceso comienza en la boca, donde los alimentos son mezclados con la saliva e impulsados hacia el esófago. Mediante la acción de las ondas peristálticas, el bolo así formado es conducido hasta el estómago. Aquí, el alimento es mezclado con ácido, moco y pepsina. Se inicia la digestión de las proteínas mediante la intervención de pepsinas activadas por el CIH. Se crean condiciones adecuadas para la posterior absorción de hierro por el intestino delgado, se absorbe agua y el alimento es desalojado a una velocidad controlada por la acción de un esfínter muscular, el píloro, hacia el duodeno. En el duodeno, cuyo contenido posee un Ph alcalino, se inactivan las pepsinas gástricas y comienza la acción de las enzimas pancreáticas y de la bilis. Mediante las primeras se completa la digestión de proteínas, se produce el desdoblamiento de los polisacáridos en moléculas simples y se desdoblan los triglicéridos. Por acción de la bilis se logra la solubilización de monoglicéridos y ácidos grasos, lo cual permite su posterior absorción. El intestino delgado es el sitio principal para la absorción y el pasaje a la circulación de todos estos elementos simples, productos finales de los procesos digestivos. Esta función se ve facilitada por la constitución anatómica del mismo, con una gran longitud, vellosidades, microvellosidades y células de la mucosa con un borde que presenta un ribete en cepillo. Los movimientos musculares rítmicos, llamados peristálticos son los encargados de hacer progresar el contenido intestinal a lo largo de toda su extensión. El colon o intestino grueso es el encargado de concentrar los residuos finales

del proceso, absorbiendo agua y desdoblado, gracias a la gran flora bacteriana, unos pocos polisacáridos. El aparato digestivo es también un gran productor de hormonas, entre las que podemos mencionar a la gastrina, colecistoquinina, secretina, motilina, somatostatina, neurotensina, etc., encargadas de regular la secreción de enzimas y demás sustancias intervinientes en los procesos digestivos y absorción . Antes de comenzar con el desarrollo de los síndromes fisiopatológicos que comprometen al sistema digestivo es de interés recordar algunos conceptos que pueden prestarse a confusión:

Hambre: conjunto de sensaciones desagradables de irritación y molestias abdominales que incluyen el deseo de comer y que desaparecen luego de la ingesta de alimentos.

Apetito: se produce a nivel mas consciente. El individuo desea comer aún después de ingerir alimentos suficientes como para eliminar el hambre. Tiene influencias psicológicas, culturales y personales.

Saciedad: pérdida del deseo de comer después de haber ingerido alimentos.; “fenómeno fisiológico”.

Anorexia: falta de hambre a pesar de existir una clara necesidad de nutrientes.

Inanición: ausencia total en la ingestión de alimentos.

Como conclusión el aparato digestivo está formado por órganos que ayudan al cuerpo a transformar y absorber alimento. Nos permite incorporar los nutrientes necesarios para satisfacer las demandas energéticas y de nutrientes esenciales, como vitaminas y minerales, al estar implicado en el procesamiento de los alimentos que ingerimos, de ahí su enorme importancia. De él depende el buen funcionamiento de los demás sistemas que conforman en cuerpo. La digestión es el proceso en el cual los alimentos se transforman en nutrientes para que el organismo los pueda utilizar para generar y formar estructuras. es un proceso vital para todas las personas y al que damos, menos importancia de la que tiene.